



Ramon Mourelle

Empecé en el mundo de la fotografía a los 16 años en una escuela donde unos profesionales de la empresa Kodak decidieron de forma totalmente particular crear unos cursos de fotografía. La mitad de los días del curso no acudían a impartir clase, pero de allí nació una relación entre los cuatro o cinco que acudíamos a las clases que nos unió en el futuro y nuestros trabajos siempre estuvieron relacionados con esas clases. Únicamente nos impartían teoría y nunca vi en ese curso ni una sola cámara, fue muy curioso, pero la verdad es que entre las clases y el Fotografía Básica de Langford aprendí mucha teoría que luego me ayudó a resolver situaciones complicadas.

Por medio de un amigo conseguí un trabajo en una galería de arte llamada Avignon donde aparte de vender cuadros me dedicaba a la fotografía de las pinturas que era realmente difícil con los medios de los que disponía.

Cuando Aurora Fierro creó El Photocentro, la primera escuela de fotografía en Madrid en un palacete situado en la plaza de la República Argentina uno de mis compañeros de curso me avisó de que necesitaban una persona para controlar el laboratorio de la escuela y sin dudarlo acepté y empecé a dar clases de revelado y positivado y poco más tarde pasé a dar clases de fotografía en general. Allí aprendí yo más dando clase que los alumnos y además me especialicé en positivado en blanco y negro y durante el tiempo que Aurora Fierro nos despedía que era muy a menudo vivía del positivado.

En ese tiempo pasaron por allí muchos alumnos que más tarde fueron importantes en el mundo de la fotografía cómo Oukalele (Barbara Allende) y sobre todo Isabel Muñoz que se convirtió en hermana más que alumna.

En 1981 el Photocentro cerró y un compañero me llamó para trabajar en el laboratorio de la revista INTERVIU, estuve dos años en el laboratorio ocupándome del revelado de diapositivas y a continuación me pasaron a la categoría de redactor gráfico y a partir de ese momento mi trabajo consistía en realizar todo tipo de reportajes cosa que hice durante 30 años exactos.

El trabajo me sirvió para tener experiencias de todo tipo y situaciones a veces nada cómodas. En esta revista se hacía de todo, conflictos como revoluciones y guerras, seguimientos, guardias, entrevistas, muchos reportajes de investigación y algunos desnudos.

Muchas gracias.